

de la misma ciudad capital queda fuera un 70% de los asentamientos precarios que no cuentan con edificios ni prestación de este servicio y muestran altos índices de mortalidad y morbilidad.

## 8. ASENTAMIENTOS HUMANOS

Tienen su origen en la época colonial, y su aumento se observa a inicios del siglo XX con los terremotos de 1917-18. Luego, con el crecimiento de la ciudad en los años de la revolución de 1944-54 y el proceso de urbanización que se dio en los años 60 y 70, aumentando con el terremoto de 1976, y luego con la guerra entre 1978 y 1996, que significó la migración de las áreas de conflicto hacia la capital. La ciudad de Guatemala, en las últimas décadas, ha experimentado un crecimiento de los asentamientos humanos en su área periférica, algunos causados por la pobreza urbana, invasiones, otros por el aumento poblacional en la ciudad, venta ilegal del suelo, deficiente política de vivienda, sumado con la llegada de migrantes del área rural del país. Así también, los diversos procesos masivos de urbanización incontrolada que van conformando asentamientos humanos irregulares. Los asentamientos precarios se definen como agrupaciones que presentan condiciones generales de pobreza y pobreza extrema, ubicados en áreas urbanas con deficientes condiciones de vida y con una larga segregación socioespacial (Morán, 2000: 27). Se cree que, actualmente, existen alrededor de 400 asentamientos precarios, y la ciudad capital y su escaso equipamiento de servicios son insuficientes para sostener el crecimiento demográfico acelerado en los espacios marginales.<sup>2</sup>

---

<sup>2</sup> Esta situación se ve reflejada en Villanueva, donde se encuentra el asentamiento El Zarzal, considerado el mayor de Centroamérica, formado por nueve asentamientos con una población de 55,000 personas. La situación de pobreza y precariedad socioeconómica de las familias lleva a la ocupación de un espacio carente de servicios básicos ofrecidos por las diversas municipalidades conurbadas.

Los asentamientos precarios poseen tres características: a) patrón de asentamientos (tenencia de la tierra, ubicación geográfica, densidad), b) condiciones de vida de los hogares (residencia, migración, situación económica, capacidad adquisitiva de las familias) y c) condiciones de habitabilidad (vivienda, provisión de servicios públicos, nivel de organización comunitaria) (Drummond, 1999: 103). Las características propuestas permiten conocer las condiciones de los asentamientos precarios o ilegales, la mayoría localizada en barrancos de acuerdo con la geografía del valle de Guatemala, tratándose de espacios de alto riesgo, precariedad y vulnerabilidad. Los asentamientos de mayor riesgo son los ubicados en la orilla de ríos o barrancos, dada la ocurrencia de deslaves y derrumbes considerados de primer grado, o sea, propensos a un desastre con lamentables consecuencias para sus habitantes.

## 9. AMBIENTE URBANO

El contexto físico donde se encuentra la ciudad capital es importante para entender algunos de los problemas urbanos que en ella se encuentran. Geográficamente, la ciudad tiene un sin número de barrancos poblados por miles de personas, próximos a ríos de aguas negras, o sea, la pobreza habitacional va hacia “abajo”, provocando mayores riesgos y amenazas de desastres. Otras ciudades, como Caracas en Venezuela y Río de Janeiro en Brasil, geográficamente no poseen barrancos sino “cerros” donde se encuentra el mayor número de pobres urbanos, o sea, los asentamientos van hacia “arriba”. La ausencia de un plan de ordenamiento territorial ambiental (OAT) en la ciudad de Guatemala es visible, su implementación ayudaría a la adecuada utilización del medio físico-natural y socioeconómico con el objetivo de promover el desarrollo económico sostenible (De León Maldonado, 2004: 30). Además de un ordenamiento territorial es necesario indicar las situaciones de riesgo y la gestión del riesgo en la ciudad y los posibles desastres que pudieran suceder,

como incendios, inundaciones, deslizamientos, incendios forestales, epidemias, lluvias, sismos, erupciones, contaminación y otros. Los grupos sociales pueden tener varias vulnerabilidades, como física, económica, social, política, técnica, ideológica, cultural, educativa, ecológica e institucional (Gellert y Gamarra, 2003: 38). Después del huracán Mitch y la tormenta Stan fue evidente la escasa organización institucional que existe en Guatemala para la prevención de desastres, y el área urbana de la ciudad no escapa a ello. La gestión del riesgo tiene la finalidad de conocer los tipos de amenazas, la identificación de posibles medidas y acciones y la percepción de los grupos sociales. En síntesis, es un proceso social de reducción de los niveles de riesgo existentes en la sociedad en relación con el desarrollo y el apoyo institucional (*ibid.*: 35-49). Para el caso de la ciudad de Guatemala, consideramos que los niveles de riesgo no necesariamente se limitan a los asentamientos humanos, también los hay en el sistema vial, el manejo de desechos sólidos, la violencia y la delincuencia, el abastecimiento de agua, la salud, el transporte urbano, la construcción privada en áreas de riesgo, las lotificaciones en barrancos y laderas, etc. Otro aspecto relacionado con el ambiente urbano lo constituyen los llamados “pulmones de la ciudad”, las áreas verdes como los parques dentro de la ciudad o los sitios ecológicos localizados en las afueras, que estimulan la recreación familiar y mantienen un ambiente más saludable para los habitantes de la ciudad que deseen buscar la naturaleza y el aire puro en lugares cercanos al casco urbano, como sería el proyecto de recuperación del parque metropolitano próximo al aeropuerto.

## 10. GRUPOS ÉTNICOS

Dentro de la ciudad de Guatemala existen diversos grupos sociales distribuidos en clases sociales. Uno de estos grupos lo constituyen los indígenas urbanos. La ciudad de Guatemala es un polo de atracción de migrantes indígenas, no obstante, ya existen una o dos generaciones que

nacieron en la ciudad y que en su mayoría se dedican a la economía informal. La pobreza urbana continúa creciendo y algunos indígenas están dentro de ella, así como otros sectores provenientes del oriente y suroccidente del país. Sin embargo, la mayoría de investigaciones en América Latina que han estudiado a los grupos indígenas se centra en la aculturación, la asimilación, la descampenización y el proceso de ladinización.

Los trabajadores de la economía informal se caracterizan por tener un perfil socioeconómico de indígenas integrados a la economía urbana, siendo las mujeres las que sobresalen con trabajos por cuenta propia. Los hogares indígenas son un colectivo informal, pero cuando existen relaciones de producción en pequeñas empresas se observa una relación de patronazgo, que se da en hogares dedicados a la producción. Hay un énfasis de la presencia indígena y su fuerza de trabajo en la ciudad o ámbito urbano, permitiendo ver las condiciones de subsistencia principalmente en la cuestión de la economía urbana informal (Pérez Sáinz, 1990). Dentro de los grupos indígenas, aquellos que han nacido en la capital tienen una identidad étnica urbana y un proceso de urbanización que los diferencia de los migrantes; tienen una movilidad social, vivienda, lógicas de subsistencia, etnicidad, cambios de identidad y adaptación al medio urbano. También hay una exclusión, discriminación y segregación étnica de mujeres y hombres en la búsqueda de empleo desde el punto de vista ideológico de la etnicidad, tanto en el ámbito nacional como en la ciudad capital en términos de incorporación laboral urbana (Bastos y Camus, 1998; Camus, 2002).

La presencia indígena en el país es importante para la construcción de un Estado multicultural más equitativo que promueva, regule y oriente el desarrollo socioeconómico y las políticas sociales regionales, con la creación de programas y planes locales de desarrollo económico, con políticas contra la pobreza y el hambre en la región, la producción de

bienes públicos y satisfacción de bienes básicos de desarrollo humano, y el aumento de los servicios públicos a través de reformas sociales. El Estado debe ser un facilitador y complemento de las actividades sociales y culturales e impulsar la participación ciudadana (PNUD, 2005).

## 11. ABASTECIMIENTO DE AGUA

El crecimiento desordenado de la ciudad manifiesta una deficiencia en la cobertura y calidad de servicios básicos urbanos como el agua, el drenaje, el alcantarillado y la red de distribución. En la actualidad, uno de los problemas que ha afectado a la ciudad de Guatemala es el abastecimiento de agua, en un valle donde las diversas construcciones privadas de lotificaciones en las laderas de la ciudad han talado gran cantidad de árboles, haciendo que esta deforestación convierta las paredes del valle en bloques de cemento que producen presión de calor, aumento de temperatura, escasa corriente de aire, poca filtración y escasez de agua, principalmente en la época de verano. La empresa encargada del abastecimiento es la Empresa Municipal de Agua (EMPAGUA) que ofrece un 74% del agua a la población central; un 17% de la población se abastece por medio de la Compañía de Agua Mariscal, sistemas de instituciones del Estado, pozos privados, camiones cisterna en colonias, condominios, industrias, edificios y comercios; quedando un 9% que no tiene acceso a este servicio (Martínez Tuna, 2002: 37). Algunos de los factores que afectan el suministro de agua son la deforestación de los bosques, la falta de tratamiento de las aguas residuales, el uso inmoderado y sin control de sustancias químicas en la agricultura y la industria, la falta de manejo y disposición adecuada de los desechos sólidos, así como el uso irrestricto de las aguas subterráneas. La obtención y distribución de agua para la ciudad de Guatemala procede de varios sistemas que, aparentemente, son suficientes, sin embargo, una considerable cantidad de asentamientos humanos no tiene acceso al agua, lo cual provoca problemas de salud

y de inconformidad vecinal. A esta situación se agrega el escaso tratamiento de las aguas servidas (negras) de la ciudad que son evacuadas a dos cuencas, la del río Villalobos y la del Atlántico; a pesar de la existencia de plantas de tratamiento de aguas negras y tanques sépticos, no son suficientes. Esto conlleva una grave contaminación de los ríos no sólo por el uso de los habitantes de la ciudad sino también por la industria localizada al sur de la ciudad capital, en relación con el lago de Amatitlán. Los tipos de contaminantes de estas aguas son variados: elementos químicos, industriales, insecticidas, fertilizantes, petróleo, aceites, detergentes y desechos orgánicos, todos ellos factores que afectan la salud de los habitantes próximos a esos lugares.

## **12. TRANSPORTE URBANO Y SISTEMA VIAL**

El crecimiento urbano de la ciudad de Guatemala y su deficiente planificación urbana han provocado que uno de los múltiples problemas que existen en la ciudad capital sea el transporte urbano, siendo los factores más urgentes de resolver: a) red vial, b) tránsito, c) congestión y d) contaminación ambiental (Velásquez y Contreras, 1998: 4-10). Elementos estos que obstaculizan una mayor circulación de vehículos livianos, pesados y extraurbanos. Tradicionalmente el servicio de transporte urbano ha sido prestado por empresas privadas organizadas en asociaciones y cooperativas de transportistas autorizados por la Municipalidad capitalina. Esta medida ha aliviado ciertas situaciones pero no ha resuelto el problema de baja calidad del servicio, control ineficaz, huelgas, crisis, etc. En 1996, la Municipalidad de la capital fundó la Empresa Reguladora Metropolitana del Transporte y Tránsito (EMETRA) pero no ha cumplido con su gestión por lo que una serie de deficiencias del servicio continúan. La problemática del transporte obedece a cinco elementos: a) aspectos económico-sociales, b) político-ideológicos, c) técnico-administrativos, d) de infraestructura y e) territoriales y ambientales

(Martínez Aniorte, 2000: 1). El sistema vial de la ciudad de Guatemala es otro de los problemas; actualmente se considera que circulan unos 900,000 automotores en la ciudad capital y, cada vez más, la situación de viabilidad es insostenible pues se calcula que las calles y avenidas de la ciudad tienen capacidad para 400,000 automotores, a lo que se aúna el descontrol en la emisión de gases de los autobuses. Es por eso que la actual gestión municipal tiene la propuesta de construir más viaductos, calles y los megaproyectos del anillo metropolitano y del Transmetro, así como la implementación del sistema prepago de boletos de autobuses y los semáforos inteligentes. El problema con estas propuestas es que se hacen sin ninguna coordinación con un *plan de ordenamiento territorial* (POT) que permita una planificación del suelo, transporte, sistema vial, asentamientos, etc. Sin un POT bien organizado se continuarán solucionando situaciones coyunturales improvisadas pero no a largo plazo. La expansión periférica de la ciudad de Guatemala crece discontinua, desarticulada, extensiva e incontrolada en sus vías de comunicación.

### 13. TRATAMIENTO DE DESECHOS SÓLIDOS

Relacionadas con el tema del crecimiento urbano, el aumento poblacional, los asentamientos humanos, la pobreza, las aguas negras, etc., van cobrando importancia la situación de los residuos sólidos y su tratamiento y recolección. Los residuos sólidos se dividen en biodegradables (origen biológico, o sea, restos orgánicos) y no biodegradables (vidrio, plástico, metales, restos inorgánicos) (Martínez López, 1996: 13). El manejo de los residuos sólidos implica varios niveles de recolección, traslado, tratamiento, almacenaje y disposición final. La ciudad capital está inmersa dentro de la llamada sociedad de consumo que conlleva un aumento de los desechos sólidos en su espacio urbano, producto de industrias, almacenes, transporte urbano, mercados (como el de La Terminal y otros mercados de la capital), construcción, residencias, hospitales,

comercio ambulante, etc. Aquí es importante resaltar el papel que tiene una gestión municipal urbana y la forma de recolectar los residuos y el lugar donde se depositan. Para el caso de la ciudad de Guatemala, esto es deficiente por parte de las autoridades municipales aunque existan empresas privadas de recolección con altos precios para la población más vulnerable. Pero todas estas iniciativas llevan los desechos a botaderos a cielo abierto, como el llamado botadero de la zona 3 (considerado el mayor de Centroamérica), el cual la Municipalidad pretendía que fuera un relleno sanitario pero no ha recibido tratamiento en los 45 años que tiene de existencia. También están los barrancos sin control de depósito y los basureros clandestinos que existen en las inmediaciones de la ciudad (500 en total), en su mayoría próximos a lugares habitacionales o asentamientos humanos, lo que provoca un ambiente de contaminación. Una de las recientes alternativas para el tratamiento de desechos sólidos es el reciclaje y la reutilización de los mismos. En ello participan ONG, empresas privadas, el Estado y las municipalidades en la recuperación, selección, tratamiento y reciclaje de los materiales. El reciclaje consiste en recuperar materiales que se convierten en materia prima, pero primero hay que separar cada uno de ellos, acción que no es nueva en Guatemala y que realizan manualmente recolectores, separadores y compradores sin ninguna tecnificación, o sea, individual o familiarmente, siendo una mano de obra no calificada que, a través de ello, tiene una fuente de ingreso económico de sobrevivencia (De León Maldonado, 2002).

## CONCLUSIONES

En este artículo se hizo la diferencia teórica entre el riesgo ambiental y su relación sociedad-naturaleza, y el riesgo social y cultural y su relación sociedad-cultura, pero sin distanciamiento entre ambos conceptos ya que los dos son necesarios en las Ciencias Sociales. Se indicó que el riesgo social y cultural aplicado a lo urbano tiene varios niveles, desde una

mala aplicación de una política municipal, hasta una escasa planificación de un sistema vial. La propuesta de Lungo (2002) nos parece adecuada para aplicar a la ciudad de Guatemala.

En la presentación de los 16 problemas urbanos en la ciudad de Guatemala queda evidente que la responsabilidad recae en el Estado, sus ministerios y la gestión municipal de la capital, por la escasa planificación en todos estos aspectos. Estamos concientes que Guatemala es un país que apenas tiene 20 años de “democracia”, 15 de política de descentralización y diez de haber firmado los Acuerdos de Paz. En otras naciones esos procesos han sido lentos, por eso a Guatemala no se le pueden exigir procesos acelerados de gestiones municipales participativas, de organización de los actores sociales y de descentralización, ya que es un proceso que requiere mucha voluntad política, colaboración, entendimiento, tolerancia, paciencia y comprensión colectiva no sólo del Estado sino de la ciudadanía, prácticamente es un desarrollo de construcción social nacional.

Se considera que es muy temprano para pensar en una gestión más participativa, así como su ritmo demorado de democratización. De igual forma, se puede decir que existe una fórmula en todos los gobiernos municipales que es: más poder, más libertad, más autonomía, más dinero y poca solución de los problemas sociales que afectan a los grupos vulnerables. Así como el clientelismo, corporativismo, corrupción, tráfico de influencias e impunidad provocan que la gestión y planificación urbana se queden en un discurso político electoral. Las autoridades municipales diseñan programas puntuales, planes y estrategias de solución de problemas de corto plazo (el cortoplacismo) y la inmediatez de las políticas municipales no resuelve el problema a fondo. No obstante, se debe ser claro que estas tareas tienen un éxito limitado, ya que como se vio en

el desarrollo de este artículo son muchos los indicadores que permiten afirmar que el deterioro de las condiciones de vida y de la degradación de los espacios públicos de la población urbana es muy difícil de revertir en el país y en América Latina. Al incorporar la participación social no se debe olvidar que la gestión urbana no es necesariamente democrática o eficiente con la sola participación popular.

Los gobiernos urbanos locales necesitan la inversión económica en la ciudad para la construcción de infraestructura (pública, privada y mixta), con ONG y la cooperación internacional que fortalezcan dicha inversión. Los empresarios solicitan áreas de la ciudad para desarrollo empresarial (*enterprises zones*), surgiendo una jerarquía y segregación urbana, situación que presiona y es aceptada por los gobiernos locales como el de la ciudad capital, que tiene que ceder a la creación de un espacio adecuado para el sector privado. Un aspecto tratado en el artículo fue la ejecución de una gestión municipal que tiene que ver con la relación central y local, siendo el principal obstáculo cuando en las instituciones existen partidos políticos antagónicos. Estas posiciones opuestas entorpecen la administración y actividad municipal. Ante estos problemas los gobiernos se movilizan hacia lo partidario o intrapartidario y a una política de gestión inmediatista sin visión de una política de largo plazo. A ello se agrega que cada gobierno municipal rehace la ciudad, no hay continuidad de las estrategias de solución de problemas básicos. Se desechan programas, planes y proyectos de gestiones anteriores provocando que no haya ningún avance ni continuidad de los mismos.

Hace falta mayor conciencia y sensibilización de las organizaciones de base en la construcción de una cultura política, que les permita una representación ciudadana y política más consistente en la defensa de sus derechos y petición de demandas. Se necesita un cambio de mentalidad

cuantitativo y de comportamiento de no confrontación por parte del gobierno y los actores sociales. La Municipalidad de Guatemala no está preparada ni tiene las condiciones para satisfacer las necesidades de los sectores populares. A pesar de los esfuerzos, se debe entender que determinados problemas sociales exceden las responsabilidades municipales. Existe una baja capacidad para resolver los problemas y hacerse cargo de las necesidades más inmediatas de los grupos populares y de menores recursos. Hay una gestión urbana fragmentada y desarticulada en el gobierno local.

En el artículo también se presentaron las relaciones de gestión escasamente democráticas que no favorecen la participación ciudadana. Pareciera que la gestión municipal favorece, en alguna medida, una orientación hacia la ubicación de posiciones de poder en forma partidaria dentro de las instituciones públicas, en vez de la solución y atención a los problemas y necesidades de la sociedad urbana, quedando los intereses públicos subordinados a los intereses partidistas, privados y políticos.

## RECOMENDACIONES

Para crear una gestión municipal eficiente hacia enfoques instrumentales de participación social e intentar solucionar los 16 problemas urbanos aquí sugeridos, es necesario incorporar los riesgos urbanos, sociales y culturales en las diversas políticas municipales y, principalmente, en las que tratan de la construcción —sea pública o privada—, los estudios de riesgo y la construcción de una política del riesgo en las ciudades, sean grandes o pequeñas. Además, debe proponerse una *democracia urbana participativa* y profundizar en su construcción, lo cual implica la superación de formas delegativas y serios esfuerzos de planificación estratégica y participativa para el desarrollo de intervenciones consensuadas y coordinadas orientadas a resolver los problemas de la ciudad.

Deberá eliminarse la concepción de una *política municipal* que lanza la crisis y responsabilidades exclusivamente a los gobiernos locales y, por el contrario, proponer una *política urbana* que exprese de forma más exacta que el abordaje de la problemática en las ciudades requiere del apoyo del gobierno central y de los diferentes actores sociales así como el fortalecimiento del gobierno municipal. También, rediseñar los aparatos estatales y municipales de planeación y planificación con la ayuda de profesionales de las universidades, centros de investigación y ONG que se dedican a lo urbano. Este tipo de cooperación y debate permitirían una comunicación más amplia y abierta entre diversos sectores sociales en la discusión de las ciudades y sus gestiones municipales, permitiendo un compromiso más colectivo. Replantearse el papel de los partidos políticos y comités cívicos vecinales, así como de las organizaciones de base. Problematicar el tema urbano en sus espacios organizativos e incluir en su agenda política acciones dirigidas a la articulación de esfuerzos sociales de cara a la problemática social urbana.

De igual forma, la reformulación de la descentralización y la democratización de los gobiernos municipales. Aspirar a construir modelos de gestión local urbana más representativos, colectivos, integrados e identificados con la ciudadanía, con un mayor involucramiento de instituciones de la sociedad civil. El gobierno municipal debe ser una unidad de representación, no de represión, y se deben diseñar aparatos de gestión municipal para enfrentar la pobreza urbana. Así también, debe darse una mayor cooperación y colaboración entre aquellas municipalidades conurbadas.

Para el caso de las instituciones académicas, una posible agenda de investigación sería: estudios más globales y unificadores, estudiar lo urbano como una totalidad, aprovechar los diversos estudios que existen e interpretarlos ya con un esquema teórico definido. Las nuevas investigaciones

deben tener un objetivo más global de entender e incorporar los factores de la realidad social, como los nuevos procesos y contextos históricos, políticos, económicos y sociales, por ejemplo, la relación entre urbanismo y globalización. Mayor rigor, desarrollo y reflexión teórico-metodológicos en el análisis estadístico, y la utilización de métodos cualitativos y cuantitativos y su posible combinación. Intensificar las investigaciones comparativas sobre la ciudad o lo urbano con otros países de la región. Cooperaciones institucionales e interdisciplinarias entre Estado, universidades, centros de investigación; se debería fundar un órgano de divulgación de estudios de la ciudad a nivel nacional. Mejorar las bibliotecas y centros de documentación sobre el tema de la ciudad e institucionalizar una mayor circulación de informes y documentos. Aprovechar las páginas web de instituciones dedicadas a los estudios de la ciudad y formar una red de investigadores. Buscar y asegurar financiamientos para el desarrollo de investigaciones, tesis (licenciatura y postgrado).

## **ANEXO**

### **INDICADORES DE RIESGOS URBANOS EN LAS CIUDADES CENTROAMERICANAS**

#### **ASPECTOS POLÍTICOS**

- Conflictos que obstaculizan las relaciones entre el Estado (gobierno central) y el gobierno municipal, donde existe centralización de poder, posiciones partidarias entre partidos políticos antagónicos, unos en el Estado y otro en la gestión municipal.
- Escasa cooperación y colaboración entre municipalidades conurbadas.
- Dificultades en la forma de aplicación de la política de descentralización y autonomía municipal.

- Luchas de poder, corrupción y democracia.
- Distribución política del financiamiento para las municipalidades.
- Alto grado de concentración de la toma de decisiones políticas.

### **ASPECTOS TÉCNICOS**

- Ausencia de un ordenamiento territorial, planificación urbana, justicia social, seguridad y servicios públicos, provocando exclusión social y segregación espacial urbana.
- Inexistencia de políticas urbanas a largo plazo: cada gobierno municipal reinventa o recrea la ciudad, a veces desechando lo que desarrolló la gestión anterior.
- Prácticas inmediatistas de estrategias, planes y proyectos a corto plazo.
- Insuficiente financiamiento por parte del Estado (fondos públicos).
- Escasa planificación del espacio público.
- Mínima capacitación profesional del personal de las municipalidades.

### **PARTICIPACIÓN SOCIAL**

- Inexistencia de formas permanentes de participación social entre Estado, gestión municipal, sectores sociales, grupos de vecinos y sector privado para la construcción de una ciudadanía urbana y planes de desarrollo comunitario.
- Débil diálogo entre el gobierno municipal y los sectores sociales, o sea, poca participación comunitaria.
- Fragmentada vinculación entre el Estado y la sociedad civil.
- Imposición, por parte de los gobiernos municipales, de propuestas técnicas (planes directores y otros) sin tomar en cuenta a la población favorecida o afectada.
- Relaciones poco democráticas.

## ASPECTOS CONTEXTUALES

- Autorizaciones de lotificaciones y urbanizaciones sin estudios previos de impacto ambiental u otros.
- Macrocefalia o primacía de una sola ciudad capital en relación con la segunda ciudad de importancia.
- Crecimiento demográfico acelerado.
- Crecimiento urbano desordenado y sin planificación.
- Estrecha relación entre pobreza y desarrollo urbano.
- Aumento de las empresas de construcción privadas y de privilegios.
- Aspectos legales y jurídicos de autorizaciones de licencias de construcción.
- Una mayor aproximación entre algunas gestiones municipales y la cooperación internacional en la inversión para la construcción.
- Se necesitan auditorías sociales.
- Violencia, inseguridad y delincuencia.
- Degradación del ambiente urbano y crecimiento de zonas de riesgo.
- Crecimiento de áreas periféricas urbanas.

Fuente: elaboración propia con base en datos de investigación.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AVANCSO / Asociación para el Avance de las Ciencias Sociales en Guatemala (2003). *El proceso de crecimiento metropolitano de la ciudad de Guatemala: perfiles del fenómeno y ópticas de gestión*, Cuadernos de Investigación No. 18. Guatemala: AVANCSO.

Bastos, Santiago y Camus, Manuela (1998). *La exclusión y el desafío: estudios sobre segregación étnica y empleo en ciudad de Guatemala*, Deba-

te No. 42. Guatemala: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).

Camus, Manuela (2002). *Ser indígena en ciudad de Guatemala*. Guatemala: FLACSO.

De León Maldonado, Alma. (2004). *Las evaluaciones de impacto ambiental (EIA) en Guatemala*. Guatemala: Centro de Estudios Urbanos y Regionales, Universidad de San Carlos de Guatemala (CEUR-USAC).

----- (2002). *El reciclaje en la ciudad de Guatemala*. Guatemala: CEUR-USAC.

Drummond Lewis, Sandra (1999). "El acceso legal a la tierra para los pobres en el área Metropolitana de la ciudad de Guatemala", en *Estudios Sociales* No. 67. pp. 71-151.

Gellert, Gisela (coord.) (2003a). *Gestión de riesgos en Centroamérica: iniciativas, actores y experiencias locales en El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua*. Guatemala: FLACSO.

----- y Gamarra, Luis (2003b). *La trama y el drama de los riesgos a desastres: dos estudios a diferente escala sobre la problemática en Guatemala*. Guatemala: FLACSO.

INE / Instituto Nacional de Estadística (2003). *Población y locales de habitación particulares censados según departamento y municipio (cifras definitivas)*. Guatemala: INE.

ISMU / Instituto para la Superación de la Miseria Urbana de Centroamérica (1998). *Dinámica de las condiciones de vida urbana: el caso espe-*

*cífico del área metropolitana de la ciudad de Guatemala*, Libros Urbanos No. 4. Guatemala: ISMU.

Lavell, Allan (2002). "Desastres urbanos: una visión global", en Lungo, M. (comp.). *Riesgos urbanos*. San Salvador: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Istmo Editores, Oficina de Planificación del Área Metropolitana de San Salvador (OPAMSS) y Departamento de Organización del Espacio de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA). pp. 17-28.

Lungo, Mario (comp.) (2002). *Riesgos urbanos*. San Salvador: PNUD, Istmo Editores, OPAMSS y UCA.

————— (2000). "Ciudad grande, país pequeño: los desafíos de la gestión metropolitana en Centroamérica", en Torres Ribeiro, Ana Clara (comp.). *Repensando a experiencia urbana da América Latina: Questoes, conceitos e valores*. Brasil-Argentina: ASDI y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO). pp. 125-142.

————— (1995). "Problemas ambientales, gestión urbana y sustentabilidad del AMSS", en *Prisma*, Programa Salvadoreño de Investigación sobre Desarrollo y Medio Ambiente (12).

Mansilla, Elizabeth (2002). "La ciudad: el nuevo escenario del riesgo", en Lungo, Mario (comp.). *Riesgos urbanos*. San Salvador: PNUD, Istmo Editores, OPAMSS y UCA. pp. 46-83.

Martínez Anioarte, Juan Carlos (2000). "El transporte urbano en la ciudad de Guatemala: el desprecio por un servicio público", en *La ciudad de Guatemala y su área de influencia urbana: perfiles de problemas y líneas de solución*, Temas Urbanos No. 1. Guatemala: AVANCSO.

Martínez López, José Florentín (1996). *La situación de la basura en la ciudad de Guatemala*, Boletín No. 30. Guatemala: CEUR-USAC.

Martínez Tuna, Miguel (2002). *Valoración económica del agua en la ciudad de Guatemala: una alternativa para su sostenibilidad*. Guatemala: FLACSO.

Mendoza, Edgar (2006). *Lo urbano y la ciudad: la importancia de su construcción teórica*. Guatemala: Instituto de Investigaciones Históricas, Antropológicas y Arqueológicas (IIHAA), Escuela de Historia, USAC.

MINUGUA / Misión de Verificación de las Naciones Unidas en Guatemala (2001). *La política de vivienda en el marco de los acuerdos de paz*. Guatemala: MINUGUA.

Morán, Amanda (2000). *Condiciones de vida y tenencia de la tierra en asentamientos precarios de la ciudad de Guatemala*, 2a. edición. Guatemala: CEUR-USAC.

Moser, Caroline y McIlwaine, Cathy (2001). *La violencia en el contexto del postconflicto: según la percepción de comunidades urbanas pobres de Guatemala*. Bogotá: Tercer Mundo editores, Banco Mundial y ASDI.

Pérez Sáinz, Juan Pablo (1990). "Etnicidad y subsistencia en ciudad de Guatemala: Una aproximación a partir del estudio de casos de hogares indígenas", en *Ciudad, subsistencia e informalidad (Tres estudios sobre el Área Metropolitana de Guatemala)*. Guatemala: FLACSO. pp. 51-54.

Pérez, Pedro (1993). "Las metrópolis latinoamericanas: el reto de las necesidades", en Heck, M. (coord.). *Grandes metrópolis de América Latina*. Sao Paulo: Fundacao Memorial da América Latina y Fondo de Cultura Económica. pp. 14-42.

PNUD / Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (2005). *Informe Nacional de Desarrollo Humano. Guatemala: diversidad étnico-cultural y desarrollo humano: la ciudadanía en un Estado plural*. Guatemala: Sistema de las Naciones Unidas para Guatemala (SNUG).

———— (2003a). *Informe Nacional de Desarrollo Humano. Guatemala: una agenda para el desarrollo humano*. Guatemala: SNUG.

———— (2003b). *Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá*. San José de Costa Rica: Sistema de Naciones Unidas en Centroamérica y Editorama.

SEGEPLAN / Secretaría General de Planificación (2001). *El drama de la pobreza en Guatemala: un informe sobre los rasgos de esta privación y sus efectos sobre la ciudad (versión preliminar para su discusión)*. Guatemala: Magna Terra Editores.

Velásquez Carrera, Eduardo Antonio (coord.) y Contreras M., Julio César (1998). *La problemática del transporte urbano: dos estudios de la Comisión Multisectorial del Transporte Urbano Colectivo en el Área Metropolitana de la ciudad de Guatemala*. Guatemala: CEUR-USAC.

Ziccardi, Alicia (1995). “La tarea de gobernar: las ciudades y la gobernabilidad”, en Ziccardi, A. (coord.). *La tarea de gobernar: gobiernos locales y demandas ciudadanas*. México, D.F.: Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). pp. 13-37.

———— (coord.) (1991). “Ciudades y gobiernos locales: síntesis de la discusión”, en *Ciudades y gobiernos locales: en la América Latina de los noventa*. México, D.F.: Instituto Mora, Miguel Ángel Porrúa y FLA-CSO sede México. pp. 109-124.